



26 ENSÉÑANOS
A SER
Familia



DESDE NUESTROS HOGARES

· ALTAR DE ADORACIÓN ·

FAMILIAR

Sirviendo a mi generación, según la voluntad de Dios



Cita Bíblica

Hechos 13:36

³⁶ Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción.



INTRODUCCIÓN

El libro de los Hechos nos muestra el avance del evangelio y cómo Dios usa hombres con propósito.

En medio de ese contexto, se menciona a David no simplemente como rey, guerrero o salmista, sino como un hombre que cumplió su asignación divina en su tiempo.

En este pasaje encontramos que David no vivió para sí mismo, ni para su fama ni para sus logros personales; vivió para cumplir la voluntad de Dios en el tiempo que le correspondió vivir.

La Escritura enseña que Dios es un Dios de generaciones, y que Él asigna propósito a cada una de ellas.

Es posible vivir en una generación y no cumplir el propósito de Dios en ella. No se trata solo de vivir, trabajar, crecer o avanzar, sino de servir a nuestra generación conforme a la voluntad de Dios.

Hoy, más que nunca, Dios sigue buscando personas que no solo pasen por esta tierra, sino que dejen una huella eterna. Cada generación tiene desafíos, necesidades espirituales y propósitos específicos. Y Dios sigue buscando familias que sirvan con intención divina, que entiendan su llamado y lo desarrollen con fidelidad.



I. Dios tiene propósitos para cada generación

La vida de David es un ejemplo claro de cómo se puede vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. David no solo existió, sino que activamente sirvió a su generación, lo que nos enseña que el verdadero sentido de la vida se encuentra en la entrega y el servicio a los demás.

David, a pesar de sus fallas y debilidades, fue un hombre conforme al corazón de Dios porque buscó cumplir con el propósito divino en su vida.

Cada generación tiene el deber de:

- *Preservar la verdad.*
- *Transmitir la fe.*
- *Manifiestar el carácter de Dios en su tiempo.*

El olvidar lo que Dios ha hecho lleva a una generación a perder el rumbo y destino profético, por lo cual:

- *Las generaciones debemos asumir la responsabilidad de formar a la generación venidera.*
- *Cuando una generación no cumple su propósito, hay pérdida espiritual.*
- *Donde no se prepara a la futura generación, habrá decadencia y estancamiento.*
- *Al no transmitirse una enseñanza en la casa (fallando a lo que dice Deuteronomio 6), cada uno hacía lo que bien le parecía, generando caos.*
- *El desafío es ser de fidelidad en tiempos de rebeldía.*

Es importante que aprovechemos cada momento para vivir de manera significativa, sirviendo y obedeciendo a Dios y a nuestra generación. Al hacerlo, no solo encontramos nuestro propósito, sino que también dejamos un legado que trasciende nuestro tiempo en la tierra, impactando a las generaciones futuras.



II. El verdadero servicio es conforme a la voluntad de Dios.

Discernir la voluntad de Dios significa:

- *No actuar por impulso.*
- *No decidir por emoción.*
- *No asumir que “todo lo que aparentemente se ve bueno es de Dios”.*

La voluntad de Dios no se basa en:

- *Lo que quiero.*
- *Lo que siento.*
- *Lo que parece correcto.*

La voluntad de Dios se discierne cuando la mente es renovada por la Palabra.

Esto implica que, como creyentes, podemos estar involucrados, estar convencidos y aun así no estar en la voluntad de Dios, porque no estamos profundizando en la palabra profética más segura.

La voluntad se vive, no solo se conoce.

Santiago 1:22

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Hay una diferencia:

- *Conocer la voluntad (nivel intelectual).*
- *Vivir la voluntad (nivel de obediencia).*

Santiago lo deja claro: el problema no es ignorancia, es incoherencia. El verdadero servicio no se mide por la cantidad de obras ni por lo visible, sino por su alineación con la voluntad de



Dios; sin esa alineación, toda actividad espiritual se convierte en activismo sin aprobación divina.

III. Servir a Dios implica impactar la vida de otros.

Hechos 13:36

36 Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción.

En la cultura griega, esta palabra hypereteō, que traducida al español es servir, se usaba para describir:

- *Servir como ayudante o asistente. Originalmente se usaba para alguien que remaba en un barco bajo autoridad.*
- *Servir a una autoridad o propósito superior. Se refiere a cumplir una función asignada por alguien mayor.*
- *Ejecutar una tarea o ministerio. Implica llevar a cabo una misión específica.*
- *Servir a otros. Aunque el enfoque es hacia Dios, el resultado impacta a las personas.*

La palabra no describe solo “hacer cosas buenas”, sino vivir como un instrumento activo bajo la dirección de Dios, cumpliendo una asignación en un tiempo específico.

Entonces, cuando el versículo en Hechos 13 nos dice que David “sirvió a su generación según la voluntad de Dios...”, realmente es algo mucho más profundo de lo que parece:

- *David no vivió como protagonista de su propia historia; más bien, vivió como alguien que ejecutó la voluntad de Dios en su tiempo.*
- *Vivió para dar impulso y hacer que los planes de Dios se llevaran a cabo. Él no definió el rumbo, pero fue fiel en impulsar lo que Dios había determinado.*



CONCLUSIÓN

Vivimos en una cultura que mide el valor por la productividad, pero en el Reino de Dios, el valor se mide por obediencia.

David no fue recordado solo por lo que hizo, sino por cómo vivió: sirvió a su generación conforme a la voluntad de Dios.

Hoy entendemos que no se trata de cuánto hacemos, sino de si estamos en la voluntad de Dios. No se trata de vivir ocupados, sino de vivir alineados; no de transitar por esta tierra, sino de dejar huella eterna.

Dios está esperando ver una generación actual que corresponda, que prepare a la próxima. La vida verdadera no está centrada en nosotros, sino en vivir para corresponder al propósito por el cual Dios nos trajo a esta tierra.